

Luiz Ruffato

ELLOS ERAN MUCHOS CABALLOS

Traducción de Mario Cámara



ETERNA CADÊNCIA
EDITORA

ELLOS ERAN MUCHOS CA- BALLOS

LUIZ RUFFATO

Traducción de Mario Cámara

Ruffato, Luiz

Ellos eran muchos caballos / Luiz Ruffato; traducido por Mario Cámara; revisado por Paloma Vidal. - 1a ed. - Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2014.

EBook

eISBN 978-987-712-017-2

1. Narrativa Brasileña. 2. Novela. I. Cámara, Mario, trad. II. Título
CDD B869.3

Título original: *Eles eram muitos cavalos*

© 2001, 2007, Luiz Ruffato

© 2010, ETERNA CADENCIA EDITORA S.R.L.

© 2010, Mario Cámara, de la traducción

Primera edición: agosto de 2010

Primera edición digital: febrero de 2014

Publicado por ETERNA CADENCIA EDITORA

Honduras 5582 (C1414BND) Buenos Aires

editorial@eternacadencia.com

www.eternacadencia.com

www.facebook.com/eternacadencia

twitter.com/eternacadencia

blog.eternacadencia.com.ar

eISBN 978-987-712-017-2

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico o electrónico, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright.

Para Cecília

Ellos eran muchos caballos,
pero nadie sabe sus nombres,
su pelaje, su origen...
CECÍLIA MEIRELES

¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente,
defendiendo la causa de los impíos?
SALMO 82

1. Titular

San Pablo, 9 de mayo de 2000.
Martes.

2. El tiempo

Hoy en la capital el tiempo irá de nublado a parcialmente nublado.

Temperatura - Mínima: 14°; Máxima: 23°.

Calidad del aire oscilando de regular a buena.

El sol nace a las 6:42 y se pone a las 17:27.

Luna creciente.

3. Hagiografía

Santa Catalina de Boloña, nacida en Ferrara, Italia, en 1413, fue abadesa en un monasterio de Boloña. En la Navidad de 1456 recibió al niño Jesús de manos de Nuestra Señora.

Dedicó su vida a la asistencia de los necesitados y tenía como única preocupación cumplir la voluntad de Dios. Murió en 1463.

4. En camino

El neón vaga veloz por sobre el asfalto irregular, ignorando relieves, lomadas, surcos, agujeros, protuberancias, nervaduras, cascotes, negra mancha en la noche negra, aprisionada, la música hipnótica, tun-tun tun-tun, rige el tronco que trenza, tun-tun tun-tun, sensuales las manos se deslizan en el cuero del volante, tun-tun tun-tun, el cuerpo, el auto, avanzan, abducen las luces que lucen a la izquierda a la derecha, un anillo comprado en Portobello Road, satélite en el dedo medio derecho, tun-tun tun-tun, el bólico zumba en dirección al Aeropuerto de Cumbica, de frente cruzan luces de ómnibus que convergen de todas direcciones,

un negrito más para joderse

un metro setenta y dos *figura en el certificado de enrolamiento militar* pantalones y camisa Giorgio Armani, perfume Polo rociado en el cuello, zapatos italianos, rasurado, cabello con máquina dos, Rolex de oro bajo la alfombra,

un negrito más para joderse

debe estar llegando, una de esas estrellas que sobrevuelan la calle, la mujer, el patrón

compromiso imposterizable en Brasilia explicó a

sí, claro, él lo trata como

el hijo que le gustaría haber tenido

sí, claro, el hijo un tarado cocainómano pasea su arrogancia por las salas de los agentes de bolsa,

sí, claro, el hijo un tarado cocainómano desfila sus esteroides por mesas de discotecas y bares -que ya rompió-, por rostros de patovicas y prostitutas -que ya lastimó-, por máquinas de escribir de comisarías -que también ya

sí pero es mi hijo

y soborna a la policía,
al comisario,
al dueño de la discoteca,
a las prostitutas,
a los patovicas,

sí pero es mi hijo

sí, claro, la hija vive en Embu, macrobiótica, artista plástica
esotérica, los cuadros siempre son los mismos

quien no tiene ojos para ver

trazos rojos, histéricos, espasmódicos, gruesos, finos, fondo
blanco

no tiene ojos para ver

una vez se la cogió *horrible* en el estudio entre pinceles y
latas de tinta sobre una mesa donde yacía estirada una in-
mensa tela en blanco

eso es arte

ella olor a incienso

marihuana es natural

desnuda bajo la bata hindú, restos de semen en la superfi-
cie blanca

eso es arte

un negrito más para joderse

¿obstinada en un costado *arrepentida*? no pasa de un
empleadito

sí, pero el padre me adora

un profesional competente

porque gana dinero para él en la bolsa

un departamento enorme en moema uno por piso tres sui-
tes *contraté uno de esos putos el dinero no es problema él*
montó un circo el mujerío admira entonces digo la decora-
ción es de fulano ellas tienen un orgasmo

sí, competente:

hace seis años paseaba su pálida delgadez por las escasas
sombras de las calles tristes de muriaé ciudad triste

hace cinco años se vestía con las primeras nieves de fairfield ohio gracias a una beca del american fields que ganó en un concurso promovido por la sucursal del rotary club de muriaé ciudad triste

hace cuatro años arañaba sus dudas en el citibank
sus certezas en el citibank

hace dos años gana dinero para
el viejo no me va a dejar un carajo

hace un año cuida de la caja de los de la bolsa
va a quedar todo para los

ella desembarca london-gatwick un anillo adquirido en portobello road en la palma de la mano

es suyo

¿cómo estaba londres?

tun-tun tun-tun tun-tun tun-tun

5. De memoria

Vienen los tres, en fila, por el camino alisado al margen de la ruta. La oscuridad disuelve sus cuerpos, entrevistados en la escasa luz de los faros de los camiones, de los ómnibus y de los autos que hace adivinar la madrugada. Caminan, el matorral alto y seco roza las piernas de sus pantalones.

Son padre e hijo y un joven, conocido de vista, que, enva-lentonado, *Puede, sí. Hace diez años que voy a pie. Es una economía increíble a fin de mes, resolvió acompañarlos.*

El hombre maneja una apiladora en una transportadora en Limão.

El niño tiene diez-once años, aunque, delgado, aparenta mucho menos. Ahora, largó la escuela, vende salchichas - con ketchup o mayonesa- y Coca-Cola frente a la firma donde trabaja el padre. A la noche guarda el carrito en el

patio de la empresa, los vigilantes lo cuidan. Cuando crezca, perderse fuera de Brasil, sueña, camionero.

El joven, desempleado, acepta cualquier oferta, *¡El negocio tá hecho!*

El niño va al frente, el hombre al medio, el joven detrás.

-Ese de ahí, vale oro, dice, orgulloso, el padre, intentando adivinar el gesto del compañero que respira asmático a sus espaldas, pies husmeadores. ¡Es de una inteligencia! ¿Quiere ver?

Gira, mira el letrero del ómnibus que pasa velozmente, "Garanhuns", dice.

-Pernambuco, el niño replica, automáticamente.

El joven lo desprecia, "¿Es eso?".

-Sabe dónde quedan todas las ciudades de Brasil, argumenta el padre. Tiene un mapa en la cabeza, el desgraciado.

-¿Todas?

-¡Todas!

El conocido de vista entonces se para, se da vuelta, mira el letrero del ómnibus que pasa velozmente. *¡Mierda!*, no alcanza a leer, *Muy rápido...* *¡Mierda!* Avergonzado, piensa, *Alagoinhas*, el nombre de su ciudad, "Alagoinhas", *Esta, este no la emboca.*

-Bahía, el niño responde, displicente.

-¿Es Bahía?, indaga el padre, ansioso.

-Sí, accede el joven, contrariado.

Sin mirar para atrás, aguarda otro ómnibus que pasa velozmente, "Itaberaba", nombre de la ciudad de la mujer, *Ahora no es...* "Bahía, también", *¡El lento la embocó! ¡Desgraciado!*

-¿No le dije?

-¿Dónde fue que este fenómeno aprendió estas cosas?

-No sé...

-No es de hablar mucho, ¿no? ¡Hey, pibe! ¡Hey!

-Sí... Es medio callado... Asalvajado...

Vanidoso, gira, mira el letrero del ómnibus que pasa velozmente, "Gobernador Valadares".

-Minas Gerais.

-¡Impresionante!, el joven se convence.

Caminan, el mato claro y seco le pica los brazos.

-¿Ya pensó en llevarlo a la televisión?

-¿Qué?

-Sí... a esos programa en que las personas van a responder cosas...

-¿Televisión?

Televisión...

-Da dinero, ¿verdad?

-¡Sí!

El hombre busca al hijo que marcha al frente, escondido dentro de una campera corta y gastada, dos talles más grandes que su cuerpo

los ómnibus los camiones los autos las luces San Pablo

Televisión...

6. Madre

La vieja, ojos abiertos de par en par, tenazmente pegada a la butaca número 3 de la línea Garanhuns-San Pablo, no duerme, hace ya cuarenta y ocho horas, en vilo por la velocidad del ómnibus, *Dios mío, ¿para qué tanto correr?*, la conversación del conductor con los colegas cosechados asfalto afuera, *Dios mío, ¡no está prestando atención a la ruta!*, implora, que el viaje termine ya, reza, ni al baño puede, queda bamboleando sobre las cabezas, y, alcanzando el hedor del cubículo al final del pasillo, no mejoraría nada, aun con la veguija vaciada y el intestino apaciguado, *¡Dios mío!*, solo se alivia en las paradas, acabado el sacudimiento, *¿Y ahora?, ¿Tá cerca? ¡Paciencia, abuelita!, Todavía falta*

un poquito, el aire apestado de ventanas cerradas, vidrios sudados, en el suelo, desparramados, papeles de caramelos, de galletitas, servilletas, bolsitas, palitos de helado, vasos descartables, botellas plásticas, migajas de torta de mandioca, de pan, de arroz, harina, restos de comida, un calcetín de croché azul, nochedía, *Y la gente todavía consigue dormir, mi Dios, la bocona cocodrilo, ¡hasta ronca!, ¡hasta babea!, ¿qué come?*, se mezclan los distintos paisajes, ciudades enooooormes, pueblito que, ¡zum!, pasó,

Y

Las cercas de alambre de púa, las hachas, el pasto, las termitas, carcasas de buey, urubúes, cielo azul, cobras, seriemas, gaviotas, cagacebos, fuscas, carretas, caballos, bueyes, burros, bestias, pantanos, aleros, cabros, bosta, cucarachas, bichos, bananos, bicicletas, arbolitos, árboles, árboles, árboles,

el motor zumbándole dentro del oído (zuuuummmm)

Y

la caatinga[1], los campos, la caña, la banquina, la cañada, el río, el riacho, el riachuelo, el hilo de agua, el agua, la curtiembre, el cuero, el cuerno, la cabeza, la herradura, la carne al sol, la sal, los perros, cucharas, cuchillos, tenedores, vasos, platos, la mano, los olores, las chimeneas, los perros, la caatinga

cuidado cuidado cuidado cuidado cuidado cuidado

el dolor, los dolores, las dádivas, el dolor, los dolores, edificios, la chimenea, el humo, el cigarrillo, el tabaco, la harina, el poroto, el fuego, los fuegos, el incendio, las gallinas, la gente, los travesaños del arco, las canchas de fútbol, jugadores, uniformes, colores asoleándose en las sogas de la ropa, el sombrero, la pelota, abeja, cántaro, los gatos, las gallinas, las ventanas, los jeeps, las boas, las ventanas, las ventanas, carteros, el miedo, el meo, los muertos, los montes, las montañas, los muertos, los montes, las montañas, los

Y

el motor zumbándole dentro del oído (zuuuummmm)

nubes, noche, la noche-noche, la pala, el pie, el polvo, parajes, picaduras, piedras piedras piedras, puentes, plantaciones, ratas, ropas, el sertón, la sequía, el sol, el silencio, el zumo, el sol el sol el sol el sol el sol, anzuelo, tierra seca, urubúes, ombúes, la planicie, el verde, lo ceniciento, las cenizas y el olor a

cuidado cuidado cuidado cuidado cuidado cuidado

blancas vacas en el verdor del pasto, distantes nubes, ropa seca, carne seca, tierras, tierras, tierras, el viento, el día verdeciente, la tarde azulfresca, la noche de estrellas empolvadas, el mundo, mundogrande, que no se acaba más nunca, y **Oh, abuela, ya estamos casi** la vejiga hinchada, duele la barriga, la espalda, ¡Ay!, las escaleras, ¡Uy!, las piernas, ¡Ay! ¡Uy!, sin posición, **Allá, abuela, allá las luces de San** el hijo esperando ¡Tantos años! ganarse la vida en Sanpablo, en el Brejo Velho *Solamente volvió dos veces, mi Dios*, y eso que es soltero, después, sólo las fotografías llevaban noticias, el empleo, la novia-ahora-esposa, ellos dos, la casa derruida, los nietos, y vamos entonces a esperarla para pasar el Día de la Madre con nuestra familia y todos estaremos muy felices no se preocupe tanto que yo la voy a buscar a la terminal recuerdos para todos de la vejiga inflamada, los intestinos pegajosos, ¿cómo leer la mirada del hijo?, saber si es feliz en el trabajo, en el casamiento, si, pero, Ay, la vejiga, la barriga, la espalda, ¡Ay!, las escaleras, ¡Uy!, las piernas, ¡Ay!, ¡Uy!, sin posición.

En la terminal, de pie, se refriega las manos.

7. 66

La vibración del número de hoy estimula la realización de los aspectos materiales de la vida

(más dinero y prestigio)

puede contar con la ayuda de

un amigo influyente

puede recibir un ascenso o

una herencia:

es hora de ser práctico
y objetivo.

8. Era un joven

es un pequeño Jesús allí así tirado no parece un niño los largos cabellos rubios barba candado antiguos ojos castaños un pequeño Jesús estampa comprada en un domingo de sol en la feria de la plaza de la república un joven probando disconforme la suma de las cosas un joven formidable crack en matemática y física y química que manejaba bien el portugués y cursaba el advanced en la cultural inglesa un niño maravilloso músculos formados en taekwondo un jovencito adorable empujando el carro de las compras de la madre en el supermercado creyendo graciosa la manía de ella de detenerse entre las góndolas calculadora sumando y restando y multiplicando y dividiendo hasta enredarse con los números e irritada apenas de comparar precio peso fecha de vencimiento y luego apilar todo en los armarios sentarse exhaustos en el comedor para ver el noticiero de la noche sosteniendo el plato con las sobras del almuerzo en la palma de las manos los pies apoyados en la mesa ratona y en esos momentos se creía en sintonía con un algo superior en armonía con las fuerzas positivas del universo y hasta perdonaba a aquel que la había abandonado un niño por criar necesito un tiempo y el pequeño Jesucristo dando cuerpo a la ausencia de la figura paterna causará eso algún problema en su cabeza las aprensiones los celos no quiero meterme mi hijo pero ese chico ese chico no es una buena compañía para vos hijo ah la volcánica adolescencia y se desdoblaba al final de la jornada en el